



LA PLUMILLA
ANTONI COLL I GILABERT

El Espanyol

Al Espanyol le tengo simpatía hereditaria, puesto que mi padre no se escondía de alegrarse cuando ganaba, cosa que rara vez ocurría, según mis recuerdos infantiles. Desde entonces supe que hay que ser sufridor para ser de este equipo. Pasados los años, en *Diario de Barcelona* éramos dos subdirectores y nuestras mesas estaban en un despacho acristalado por el que pasaban los redactores a comentar los temas. Mi compañero Juan Segura Palomares, que fue después jefe de prensa del Espanyol, tenía lunes muy amargos y a veces le sorprendí gritando a un periodista zaragozano que andaba siempre con la sonrisa puesta:

- ¿Tú de qué te ríes?».

- De nada -respondía él.

- ¿No ves que es así? - le apoyaba yo.

En *Diari de Tarragona*, Jordi Cortat y Pere Toda disimulaban su alegría estos días, conscientes de que el horno no estaba para bollos en la mayoría silenciosa. Debemos felicitarles. En cualquier examen, no obtener un 10 pero lograr un 9,95 también es de celebrar. Otra vez será.

Diari de Tarragona
18.05.07

REUS: 977 344 832, 977 341 646 Y 977 345 566; E.MAIL: reus@diaridetarragona.com; FAX: 977 343 216. COSTA: 977 383 713, 977 382 083; E.MAIL: costa@diaridetarragona.com; FAX: 977 380 805. TORTOSA: 977 446 307; E.MAIL: ebre@diaridetarragona.com FAX: 977 445 215. EL VENDRELL: 977 661 177; FAX: 977 664 463. VALLS: 977 612 895.

TARRAGONA

TEL: 977 299 700; FAX: 977 223 013
diari@diaridetarragona.com
Domènec Guansé, 2. 43005 Tarragona.
Apartado de correos, 38.



JOSÉ MARÍA BEA ■ MAESTRO DE MEMORIA RÁPIDA

'Entrenando 90 minutos lees tres veces más rápido'

POR MIQUEL CODOLAR

¿Un listo nace o se hace?

La memoria se mejora muchísimo con la técnica. Uno ve el campeonato y piensa esta gente son extraterrestres. Cualquiera puede memorizar cualquier información, pero hay que saber cómo hacerlo.

No me lo creo.

Es muy espectacular, por ejemplo, ver cómo alguien memoriza quince figuras distintas con distintos colores por orden. Las primeras aparecen dos segundos, pero cada vez pasan más rápido. Al final, solo permanecen 0,4 segundos en la pantalla. Sin técnica no se puede. Una persona normal memoriza cinco colores, sin formas.

Supongo que estas técnicas son un secreto profesional que debe tener bien guardado.
¡Qué va!

Pues cuente cuente.

Me aparecen, por ejemplo, números binarios. En un segundo salen 32 y tienes que memorizarlos. Yo transformo los unos y ceros en palabras porque una palabra me la puedo imaginar, pero un número no. Hay que ser muy rápido, pero con el entrenamiento se consigue mejorar muchísimo.

Así, con la técnica no basta.

Se trata de un 50 por ciento de aptitud y otro 50 por ciento de acti-

tud. Una prueba de la importancia de la técnica es el mismo campeonato. Ramon Campayo, el responsable de la academia a la que fui, quedó primero. Su mujer, segunda. Los ocho primeros clasificados fueron alumnos suyos.

¿Decía que una palabra es mejor que un número para memorizar?

Por ejemplo, y siguiendo con el ejercicio de las figuras, pueden darse 80 combinaciones. Pues conviértelo en una palabra cada una.

¿Cómo se acuerda de ello?

Lo que pasa es que la gente no sabe memorizar. No se trata de repetirlo. Me imagino una historia, con cosas que me sorprenden. Si me sorprende me acordaré. Todo el mundo recuerda qué hacía cuando el atentado de las torres gemelas. Pues lo que hago es eso, asociar palabras de manera que me sorprenda.

Pongamos por ejemplo que le aparece un cuadrado amarillo.

Es un coco en mi código. Amarillo sería una ce, y el cuadrado otra ce. Ya veo el coco perfectamente. Lo puedo imaginar, lo puedo tocar, lo siento. Si me aparece un loro, un pentágono negro, me imaginaré, por ejemplo, que el coco cae al loro. Así imagino historias inverosímiles que recuerdo sin esfuerzo.

Esa historia se me olvidaría.

Lo que hace la gente es leerlo muchas veces. Yo me he imaginado



Bea es séptimo del mundo en memoria rápida. FOTO: JOSE CARLOS LEÓN

una historia inverosímil, rápidamente. Como leo rápido y memorizo fácilmente, dedico mucho menos rato que cualquier persona. Si lo repaso un poco mañana, lo recordaré perfectamente.

¿Ahora se acordaría de las historias del concurso?

Cuando entreno hago muchas, al coco ya le ha pasado de todo. Pero cuando termino una historia intento no volver a pensar en ello, olvidarla, que también es difícil.

¿Este tipo de memorización la usó en los estudios?

Claro. No solo se puede recordar, sino que puedes estudiar sin necesidad de libros. Cuando me voy

a la cama o espero un autobús recuerdo las historias, y además de esta manera me divierto.

Hay internet y calculadoras. ¿Por qué memorizar?

Si nos ponemos así, las tablas de multiplicar o hacer deporte teniendo coches también es absurdo. Es sano, entrenando me estoy fortaleciendo tanto con la mente como con el deporte. Las capacidades de la mente, tristemente, se desarrollan muy poco.

Usted también lee rápido.

Está relacionado con el campeonato, debes leer los números rápido. No te lo vas a creer, pero en una hora o hora y media de entre-

Sencilla y humilde memoria de elefante

En el último campeonato mundial de memoria rápida Bea quedó séptimo, posición que le dio el título de Maestro Internacional en Memoria Rápida. Asegura que es capaz de leer 1100 palabras por minuto (lo normal ronda las 200). Su afición a la memoria empezó en abril de 2005, cuando se apuntó a un curso de lectura rápida y técnicas de estudio con Ramón Campayo, el campeón mundial en memorización y lectura rápida. Lo hizo para mejorar en los estudios.

namiento triplicas la velocidad de lectura entendiendo lo que lees.

¿Cómo quiere que me lo crea?

En el colegio sólo te enseñan letras y sílabas. Con la lectura rápida leo el grupo seis o siete palabras de un golpe de vista. Algunos creen que pierdes comprensión, pero la ganas. Utilizando la lectura rápida haces dos saltos por línea. Leo seis libros cuando otro lee uno. En hora y media puedes pasar de leer 200 palabras a leer 700.

¿Cómo?

Abres un fichero de word y sitúas tres palabras en cada línea y enciendes un metrónomo que marque el compás. Cada golpe debe ser una mirada al centro sin centrar demasiado la vista, como si mirases por debajo. Debes ver el grupo completo. Luego amplías el número de palabras y la velocidad del metrónomo y ya está.

¿Y nunca tiene que apuntarse un teléfono cuando se lo dan?

La gente piensa que lo memorizo todo constantemente, pero no, memorizo lo que me interesa. Soy muy despistado. Voy a lo mío y pierdo las cosas como todo el mundo. Pero si no tengo boli para apuntar un teléfono no pasa nada, lo memorizo. O incluso la lista de la compra. Memorizo cuando quiero y porque me gusta, por eso voy a los campeonatos y entreno. Para mí es como un hobby.